

CONGRESO: “Investigar la Comunicación”.

TÍTULO DE LA COMUNICACIÓN: “Imagen y pensamiento: la necesidad de una investigación transdisciplinar”

AUTORES: Begoña González Cuesta. Miguel Martínez Antón.

PALABRAS CLAVE: imagen, pensamiento, transdisciplinar, márgenes

Necesidad de una aproximación transdisciplinar a la imagen en el marco de los estudios universitarios.

Investigar la comunicación. Esta actividad puede ser abordada desde múltiples perspectivas; a la diversidad y a la confluencia entre ellas parece estar destinado este Congreso y la Asociación que lo respalda. Una de las dimensiones de la Comunicación sobre la que conviene continuar desarrollando una reflexión teórica y, como consecuencia de ella, una revisión en los métodos de análisis es su lenguaje: sus soportes, las materias y formas en que se construye. En definitiva, se trata de analizar cómo trabajan las imágenes, y cómo lo hacen en sus confluencias con otros elementos del lenguaje de la comunicación, como el sonido o el texto.

La investigación sobre las imágenes viene desarrollándose en los ámbitos universitarios desde hace años. Durante largas décadas, parecía que su lugar propio estaba en los campos disciplinares de la Historia del arte, la Iconología, las Bellas artes... Pero en los últimos tiempos ha cambiado en gran medida el panorama de los estudios universitarios; y también se ha producido una enorme transformación de la presencia de las imágenes en el universo cultural, en el seno de nuestras sociedades.

Atendiendo a la primera cuestión -el panorama de los estudios universitarios sobre la imagen-, se debe recordar que desde hace algunos años ha habido un importante desarrollo de los estudios de Comunicación en el medio universitario. Y en ese contexto se ha venido realizando una investigación sobre las imágenes que amplía y complica los modos en que éstas son analizadas; por ejemplo, los trabajos llevados a cabo en el seno de los medios de comunicación sobre la imagen desde la perspectiva semiótica, los estudios de recepción de las imágenes en la publicidad, las investigaciones sobre cine que, desde muy plurales y sólidas perspectivas, han ido realizándose especialmente en los departamentos de Comunicación audiovisual, o los incipientes análisis del mundo de la imagen digital multimedia. Especialmente relevantes nos parecen las aportaciones que desde la fenomenología y la hermenéutica vienen haciéndose a la investigación sobre las imágenes. Pero no queremos incidir en este momento sobre las distintas

teorías y metodologías desde las que abordar su análisis. Planteamos la cuestión desde un plano superior y más general: sean análisis formalistas, psicoanalíticos o semióticos es conveniente que las investigaciones sobre la imagen tengan un carácter transdisciplinar.

Junto a ello, también hemos de considerar algunas de las transformaciones que las imágenes están experimentando en la actualidad: la relevancia de la imagen en los medios de comunicación, la presencia creciente de las imágenes en la configuración del mundo que nos rodea y las nuevas formas que éstas van adquiriendo, los nuevos discursos audiovisuales,... Cambian los lenguajes, los soportes, las funciones, las configuraciones. Todo ello ha contribuido a que la investigación sobre la imagen se haya abordado desde perspectivas más amplias que las tradicionales.

En este contexto es especialmente necesario señalar que, en el presente y de cara al futuro, conviene no introducir en “guetos” los estudios sobre la imagen, sino todo lo contrario. Su creciente complejidad como constructora y vehículo de cultura hace especialmente necesaria y apasionante la confluencia de perspectivas para su análisis. Se debe abordar la imagen compleja desde la complejidad: es el enfoque transdisciplinar el que está siendo cada vez más necesario.

Apostamos por la interdisciplinariedad y, dando un paso más allá, por la transdisciplinariedad. La complejidad de la realidad abordada pide ser estudiada desde estos paradigmas. La necesidad de este cambio en la investigación contemporánea es estudiada, entre otros, por Sergio Vilar: “La interdisciplinariedad es la relación recíproca, interpenetrada, de unas y otras disciplinas, en torno a un mismo sujeto-objeto, o situación, o problema, o estructuras-funciones-finalidades, etc. La interdisciplinariedad se produce, a escala teórico-práctica, cuando hay coordinación y, sobre todo, interacción entre los conocimientos de los representantes de las diversas disciplinas en relación con algún fenómeno concreto. [...] ¿Qué es la transdisciplinariedad? [...] hay una oscilación constante entre inter- y transdisciplinariedad, con el predominio de ésta, porque toda interdisciplinariedad tiende a transformarse en transdisciplinariedad en la medida en que los métodos correspondientes se aproximan y resultan tributarios de sujetos-objetos-contextos-proyectos complejos, engarzados en unas y en otras redes de complejidades, en las que

operan numerosas relaciones de transformación, que desbordan incluso el propio ámbito científico”¹.

En esta comunicación fundamentalmente reflexionamos sobre la necesidad de una investigación transdisciplinar especialmente al abordar las imágenes en tanto creadoras de pensamiento. Este Congreso pone el acento en la necesidad de reconsiderar el espacio que en la universidad ha de tener el estudio sobre la Comunicación. En el marco de esa amplia área de conocimiento, nosotros nos interesamos por una dimensión algo más concreta: las imágenes creadoras de pensamiento. Al abordar la investigación sobre la imagen creadora, una cuestión nuclear es la conveniencia de considerar la transdisciplinariedad como el camino para un auténtico y profundo acceso a la imagen en su riqueza y pluralidad. La transdisciplinariedad remite a un cruce real de perspectivas y mundos referenciales en el análisis del amplio ámbito de las manifestaciones visuales. Los trabajos de investigación transdisciplinares favorecen la pluralidad, evitan visiones únicas y hegemónicas, favorecen los roces, las hibridaciones, la intertextualidad. En definitiva, se trata de reconsiderar y ampliar el ámbito de estudio desde el que abordar el análisis de las imágenes. Los estudios de Comunicación tienen mucho que hacer en ese sentido.

No debemos olvidar -como ha quedado señalado más arriba- que las imágenes han sido, tradicionalmente, objeto de estudio en el campo de las Humanidades. Ámbito de estudio que también parece necesario reconsiderar, quizás para alejarlo un tanto de las viejas Humanidades y acercarlo a los nuevos Estudios culturales o, al menos, a algunos de sus enfoques como la defensa de una perspectiva transdisciplinar en la investigación.

Sin embargo, lejos de interesarnos de forma global por estas cuestiones en tanto adscripciones de unos estudios a ciertas áreas de conocimiento o rótulos, lejos de considerar las implicaciones que ello supondría para la propia organización universitaria, nos interesa poner el acento en una cuestión concreta: la positiva aportación que una decidida investigación transdisciplinar puede realizar en la tarea de reflexionar sobre las imágenes.

La universidad en España se encuentra en un momento de cambio. Por muchos motivos, pero especialmente por su incorporación al Espacio Europeo de Educación Superior. Es cierto que ante esta situación se puede cambiar todo para que no cambie nada; pero también se podrían aprovechar los nuevos retos planteados como oportunidades de oro

¹ VILAR, Sergio. *La nueva racionalidad. Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios*. Barcelona, Editorial Kairós, 1997, pág. 32.

para repensar desde la base las funciones de la universidad en la sociedad, sus objetivos, sus procesos. Conviene analizar lo que esta institución puede hacer en el contexto contemporáneo: encontrar su lugar en la construcción de la sociedad del conocimiento. Una universidad que ha de centrarse en el aprendizaje de los estudiantes, en el desarrollo de competencias.

Es, pues, éste un buen momento en España y en Europa para replantear el mapa y la configuración de los estudios universitarios, en la superficie, pero sobre todo como consecuencia de una mirada más profunda y crítica a nuestros espacios de investigación y docencia. Es tiempo de considerar las competencias de la universidad en la comprensión de la realidad cultural, interpretarla, mirarla crítica y reflexivamente, aportar creación y construcción cultural desde una perspectiva más compleja.

El estudio de la realidad cultural debe hacerse también desde el ámbito de la universidad, una de cuyas funciones consiste en producir conocimientos, no sólo custodiarlos y transmitirlos. Una universidad -en la línea que ha desarrollado recientemente el profesor José Luis Brea- inserta en la sociedad contemporánea, agente constructora de la misma, capaz de dotar a los estudiantes de instrumentos de conocimiento y de análisis que les permitan relacionarse con la realidad y sus obras, para recibirlas de forma reflexivo-crítica y para generarlas también reflexiva y críticamente. Brea, poniendo el acento en la cuestión nuclear, se plantea lo siguiente: “Ese debería ser el papel que unas humanidades renovadas habrían de cumplir en la nueva universidad del conocimiento. No tanto el encastillamiento en la defensa cerrada de un repertorio asentado de realizaciones históricas o de valores presuntamente esenciales a la condición humana, sino más bien la aportación de herramientas analítico-conceptuales que permitiesen al sujeto de conocimiento relacionarse con las producciones culturales y simbólicas -y no sólo las del pasado, sino especialmente las propias de su tiempo-, fuertemente armado de cualidades para su recepción, y aún producción, reflexivo-crítica”².

En el amplio espacio de conocimiento de los estudios sobre Comunicación, es el campo de los estudios visuales el que adquiere mayor relevancia para nosotros. Estos nos interesan de manera preferente en tanto que ponen el acento en la necesidad de una mirada transdisciplinar sobre las creaciones visuales. También por su concepción de las obras como constructoras de sentidos culturales. Las imágenes construyen identidades,

² BREA, José Luis. “Humanidades, humanidad” en *El Cultural*, 7 de julio de 2005.

sean éstas colectivas o individuales; consideradas desde el polo de la creación o desde el polo de la recepción, sujeto y sociedad están implicados en esta construcción de identidad y en sus formas de entenderse. Subrayamos este último aspecto pues es una tendencia dominante en los estudios culturales la consideración de la repercusión social de las prácticas de construcción de la visualidad: aquí creemos que también la perspectiva del sujeto tiene su interés. Son dos dimensiones que no pueden aislarse o excluirse.

La transdisciplinariedad propia de los estudios visuales más que generar una nueva disciplina o ámbito de estudio, lo que propicia es una perspectiva abierta a la hora de abordar el estudio sobre la imagen. No se trata, pues, de crear un área de especialización centrada en un objeto tan amplio: esto lo único que propiciaría sería la dispersión y la falta de rigor. No es cuestión de simplificar las cosas, sino precisamente de complicarlas. La realidad de la imagen es tan rica que necesita de la imbricación de perspectivas diversas para su análisis. No es suficiente con que investiguen sobre la imagen personas formadas en un determinado campo disciplinar: se deberá llegar a un auténtico trabajo en equipo en el que cada investigador, desde su perspectiva, entre en auténtica conversación con sus colegas que parten desde otras perspectivas. Es decir, no es suficiente con la interdisciplinariedad -la suma de perspectivas- sino que se ha de llegar a la transdisciplinariedad -la imbricación de perspectivas-. Son pues necesarias nuevas formas híbridas de investigación en el ámbito de los estudios sobre la cultura, y concretamente sobre la imagen. Sería pertinente, por poner un ejemplo, abordar el estudio del cine desde sus fronteras permeables con la arquitectura, la fotografía, la antropología o la sociología.

De esta forma, el estudio de la imagen -en sentido amplio e integrador de sus dimensiones diversas- sí aportaría algo o mucho en la tarea propia de la universidad que es la generación de cultura, la aportación a la construcción de una sociedad democrática de ciudadanos más reflexivos y conocedores de la pluralidad de lo real. Pensamos en una universidad activa frente a la realidad sobre la que investiga, una universidad productora de conocimiento desde una perspectiva “poética”, generadora de reflexión teórica y de creación. Una universidad, en definitiva, que tome distancia de una función archivística o clasificadora del saber, para desempeñar un papel mucho más centrado en la generación de conocimiento en profundidad.

En el ámbito de los estudios de la imagen, la necesidad de la perspectiva transdisciplinar crece día a día pues se trata de un campo en expansión y diversificación; es un mundo

cada vez más heterogéneo y transfronterizo. La cultura de la imagen contemporánea viene definida por la hibridación audiovisual, por el mestizaje entre las diversas categorías de imágenes, entre los formatos, los lenguajes o los géneros. Para abordar una investigación en profundidad sobre las obras audiovisuales contemporáneas hemos de cruzar y saltar por encima de las fronteras marcadas entre cine y vídeo, salas comerciales e instalaciones museísticas, entre los diversos géneros, entre televisión y vídeo, entre construcciones narrativas, poéticas, ensayísticas, entre fotografía y multimedia, entre ficción y documental... Las prácticas de géneros aislados o de formatos o lenguajes puros ya no existen. Si es que alguna vez existieron.

“La contaminación de los media y la turbulencia de sus intercambios -fotografía, cine, televisión, vídeo, ordenador- hace que difícilmente se puedan aislar sus campos específicos, productos y propiedades. No solo todo puede ser generado, añadido o borrado, sino que también puede ser cambiado de sitio, como esa película que indistintamente circula en sala, en cassette vídeo, en pantalla doméstica o en el metamedia individual. [...] De todo lo cual se deducen los dos supuestos que definen el audiovisual: a) la permanente hibridación entre todas las categorías de imágenes y entre las diferentes lógicas figurativas (de la imagen analógica a su conversión numérica); b) la reversibilidad de los espacios, donde los soportes pierden toda capacidad de modelar estructuras de visión para transformarse en un frontón donde imágenes y relatos rebotan con independencia de la función que tengan asignados. Ambos aspectos -contingencia visual y mutación de los soportes- acaban teniendo efectos remarcables sobre la percepción de los productos culturales y su economía de uso. A la postre, la industria del audiovisual sería tanto la suma de los obras audiovisuales indiferenciadas cuanto la sinergia de los medios para no dar cuerpo específico a ninguno”³.

Ante unas creaciones audiovisuales marcadas esencialmente por estas características, las implicaciones tenidas en cuenta por el análisis han de abordar las distintas facetas que incorporan esas obras: antropológicas, estéticas, sociales, económicas, éticas, políticas... La metodología, pues, ha de ser “programáticamente indisciplinada” -en expresión de José Luis Brea-, o el método adecuado sería el del “cubismo teórico” -en

³ FONT, Domènec. “Estética del relato audiovisual” en *Formats. Revista de Comunicació Audiovisual* 1999. Nº 2. Publicación en internet: http://www.iaa.upf.es/formats/formats2/fon_e.htm. (Consulta: 10-12-2007).

expresión de Robert Stam⁴-. Apostamos por el intento de superar las exclusividades de los cotos cerrados.

Si de veras quisiéramos construir una universidad del conocimiento, deberíamos dejar de lado los espacios de poder a los que remiten los ámbitos disciplinares establecidos y cerrados. Con el enfoque transdisciplinar se trataría de generar, como señala Brea, “disposiciones conceptuales que manejan esa tradición exclusivamente como caja de herramientas versátil con la que enfrentarse a un objeto que, definitivamente, está fuera de sí, habitando lo *real*: la constelación de prácticas y modos de hacer a través de los que se genera simbolicidad, significado cultural. Bajo esta perspectiva, tales *nuevas humanidades* se constituirán más como recursos procedimentales que como saberes sustantivos, como relatos fijables”⁵. En consecuencia, lo que estamos proponiendo es desarrollar estudios sobre la imagen que, desde su localización en los espacios intersticiales, en los pliegues que surgen entre las disciplinas, puedan implicarse más a fondo en el conocimiento de lo real y en su transformación.

La cuestión que subyace en el fondo de estos planteamientos es la necesidad de acometer desde la universidad prácticas creadoras de cultura en lo que éstas tienen de pluralidad, riqueza y complejidad. En nuestro caso concreto, la necesidad de abordar la imagen en toda su profundidad, no como un mero espejo mudo de lo real, o como generadora de simulacros sino que se trataría de revelar de qué manera a través de la construcción de imágenes se pone de manifiesto una dimensión profunda de lo real. En este sentido citamos un estudio publicado recientemente por el profesor Josep M. Català: “La imagen compleja rompe el vínculo mimético que la imagen mantenía tradicionalmente con la realidad y lo sustituye por un vínculo hermenéutico: en lugar de una epistemología del reflejo, se propone una epistemología de la indagación. La imagen ya no acoge pasivamente lo real, sino que va en su busca, [...] lo real para ser realmente significativo debe ser puesto al descubierto y la visualización compleja es un camino efectivo para hacerlo”⁶. Así pues, para desarrollar esta mirada sobre la imagen, creemos necesario generar un pensamiento en red, que trabaje en las intersecciones entre disciplinas, considerándolas no como campos de estudio cerrados y vallados, sino

⁴ STAM, Robert. *Teorías del cine*. Barcelona, Paidós, 2001.

⁵ BREA, José Luis. “Estética, historia del arte, estudios visuales” en *Estudios visuales*. nº 3, febrero 2006, págs. 6-26., págs. cita 14-15.

⁶ CATALÀ, Josep M. (2005) *La imagen compleja. La fenomenología de las imágenes en la era de la cultura visual*. Barcelona. Universitat Autònoma de Barcelona. págs. 642-643.

como territorios abiertos que incorporan espacios limítrofes colindantes con otros territorios; y es, precisamente, en esas localizaciones fronterizas donde comenzará a manifestarse la complejidad inherente a las imágenes.

El diseño transdisciplinar de los estudios de Comunicación audiovisual en el *Libro blanco* de la ANECA.

Por lo que respecta concretamente a la formación de estudiantes en el seno de las titulaciones de Comunicación, especialmente en Comunicación audiovisual, parece conveniente formar a personas que no se conviertan simplemente en cinéfilos que veneran obras del pasado, o en técnicos conocedores sólo de los instrumentos de trabajo, sino formar a constructores de obras audiovisuales o analistas que sean más creativos y libres, más cultos. Es una formación de la que están necesitados los creadores visuales -y audiovisuales-, quienes han de adquirir herramientas conceptuales, analíticas, reflexivas, que les hagan capaces de realizar obras generadoras de significado y efectos culturales; y, por tanto, les hagan más capaces para la responsabilidad moral y política.

Cómo quedará en España delimitado el mapa de los estudios de Comunicación es algo que está por ver: no podemos anticipar qué desarrollo y aplicación van a tener los nuevos diseños de títulos de grado y, especialmente, de postgrado. Es un panorama que, en tanto proyecto, se diseña en el *Libro blanco* sobre la Comunicación. En él se definen las competencias que, en torno al trabajo de pensamiento con las imágenes, han de propiciarse en los estudios de Comunicación audiovisual. En este texto se señala de forma explícita la conveniencia de diseñar unos estudios que fomenten la transdisciplinariedad y la perspectiva crítico-creativa. Recogemos las referencias que consideramos más significativas en este sentido, presentes especialmente en dos momentos del *Libro blanco*: a) en el establecimiento de los objetivos del título y b) en la definición de la estructura general del título y de sus contenidos comunes obligatorios.

a) En cuanto a los objetivos que se persiguen con el título de Comunicación audiovisual se señala explícitamente y en primer lugar que la exigencia formativa básica que debería orientar la titulación consiste en adquirir la “capacidad analítico-crítica de naturaleza pluridisciplinaria. Competencias en el campo de la investigación tanto académica como

aplicada”⁷. Concretamente, como objetivo fundamental en el grado de Comunicación Audiovisual, se señala: “El título de Comunicación Audiovisual ha de fomentar la capacidad crítica, analítica y reflexiva en relación al hecho audiovisual, con un conocimiento técnico y estético de las formas, procesos y tendencias de la comunicación visual en nuestro entorno. / El estudiante de Comunicación Audiovisual ha de adquirir un conocimiento básico y generalista de los principales acontecimientos y mensajes que configuran el panorama actual de los medios audiovisuales, de las representaciones icónicas y acústicas y de su evolución. La dimensión espacial de este conocimiento es fundamental en la medida que contribuye a desarrollar la diversidad disciplinaria y la variedad de funciones de la comunicación audiovisual en las sociedades contemporáneas”⁸. Y para la consecución de estos objetivos se desarrollan o enuncian una serie de saberes o habilidades: “Formación en Ciencias Sociales, Humanidades y Ciencia y Tecnología para proporcionar una competencia contextual básica de naturaleza transdisciplinar”⁹. Y también: “Formación en las capacidades expresivas y en los lenguajes de cada uno de los medios y formatos de la comunicación (fotografía, cine, televisión, radio, vídeo y soportes multimedia), así como una capacidad de análisis (lingüístico, pragmático, estético e ideológico) de la producción audiovisual tanto en medios icónicos como en los entornos digitales”¹⁰.

b) En el apartado en que se establece la estructura general del título de Comunicación Audiovisual, se incide en la siguiente cuestión a la hora de diseñar los contenidos comunes obligatorios: Para la materia relativa a la “Teoría e historia de los medios audiovisuales y nuevos soportes multimedia” se considera que es un contenido mínimo la “Historia y estética de las representaciones visuales”, así como el desarrollo de destrezas o competencias en el ámbito de la Antropología social y cultural de los lenguajes audiovisuales¹¹. En relación con la materia “Análisis de los discursos audiovisuales y de sus efectos sociales”, se considera que se deben desarrollar destrezas o competencias en torno a la capacidad de análisis de los relatos audiovisuales dentro de determinadas condiciones culturales y sociopolíticas¹². Y en lo relativo a la materia sobre “Industrias culturales y movimientos estéticos contemporáneos”, son las

⁷ ANECA. *Libro blanco. Títulos de grado en Comunicación*. Publicado en internet: http://www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_comunicacion_def.pdf Pág. 319. (Consulta: 14-12-2007).

⁸ ANECA. *Idem*. Págs. 319-320.

⁹ ANECA. *Idem*. Pág. 320.

¹⁰ ANECA. *Idem*. Pág. 321.

¹¹ ANECA. *Idem*. Pág. 323.

¹² ANECA. *Idem*. Pág. 324.

siguientes destrezas y competencias las que se especifican: Capacidad para el análisis socio-cultura y de las dimensiones políticas, económicas y tecnológicas de las sociedades del conocimiento. Habilidad para el conocimiento comunicativo y su interrelación con las ciencias sociales y las nuevas tecnologías. Capacidad de definir temas de investigación en los sectores de la información y de la comunicación¹³.

Imagen y pensamiento. Una investigación aplicada en la Universidad que analiza transdisciplinariamente la imagen.

En la línea de reflexión que venimos señalando se enmarca el proyecto de investigación en marcha actualmente en la Universidad SEK de Segovia, en el que, bajo el título “Pensar los márgenes desde la imagen. -Análisis de la reflexión sobre los espacios marginales en sus representaciones contemporáneas-“, pretendemos realizar una reflexión transdisciplinar sobre la compleja realidad del carácter fronterizo de lo humano y sus manifestaciones en la cultura contemporánea. Se trata de un estudio realizado desde múltiples focalizaciones, en sus convergencias y divergencias. Dichas realidades fronterizas presentan múltiples caras y necesitan de miradas y perspectivas diversas que arrojen luces unas sobre otras, o que abran nuevas maneras de abordar las distintas dimensiones de la realidad cultural contemporánea. Aportamos, a continuación, una descripción de dicho proyecto de investigación, todavía en su fase inicial, y lo hacemos como modesta propuesta de trabajo en una de las líneas en que puede abordarse el análisis transdisciplinar de la cultura contemporánea en tanto realidad compleja.

En el mes de noviembre de 2006 se estrenó la película *El gran silencio* de Philip Gröning; estreno que coincidió con la presencia de la instalación audiovisual *Una habitación para San Juan de la Cruz* de Bill Viola en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. El interés suscitado por estas obras entre un grupo de profesores de la Universidad nos llevó hasta la idea de preparar un proyecto de investigación destinado a analizar de manera interdisciplinar algunas de las cuestiones nucleares que surgieron del acercamiento a dichas obras. Cuestiones que están en el horizonte de nuestros trabajos de investigación en estos últimos años.

En las piezas citadas se reflexiona, con menor o mayor profundidad, sobre los espacios marginales que se encuentran en la frontera entre el espacio material y el espacio no

¹³ ANECA. *Idem*. Pág. 325.

material, entre lo inmanente y lo trascendente, la interioridad y la exterioridad. Nos hallamos, por tanto, ante la cuestión de la representación de los espacios y su vivencia por parte del sujeto. Consideramos crucial el hecho de que en dichas obras el pensamiento sobre las realidades espaciales se realiza en y desde la propia obra de creación. No ilustran con imágenes, sonidos, espacios o palabras un pensamiento previo, sino que piensan con esas materias sobre la realidad en la que se investiga. La reflexión desarrollada en estos trabajos se pone en juego en las propias materias artísticas. Tomamos, pues, como punto de partida la consideración de dichas obras como inicio de una investigación cuyos ejes centrales y niveles de análisis presentamos a continuación de forma escalonada.

En primer lugar, abordando la cuestión desde una perspectiva amplia, comprobamos que desempeña un papel esencial en el trabajo creativo la conceptualización y la materialización del espacio: la coordenada espacial que, junto con el otro eje, la coordenada temporal, constituyen el entramado sobre el que se apoya y construye la reflexión sobre lo real por la vía de la creación de universos imaginarios, de obras artísticas.

En segundo lugar, observando las diversas manifestaciones de la creación contemporánea constatamos también una importante característica común, de índole más concreta: la presencia y tratamiento de los espacios marginales, de los márgenes, las fronteras. Interesan en lo que tienen de lugar descentrado, de espacios de separación o de tránsito de un mundo a otro, de confrontación o de diálogo. Espacios marginales, fronterizos, que consideramos como espacios físicos, simbólicos y como espacios vividos a nivel individual, social, político, etc.

Por último y en tercer lugar, percibimos una característica esencial en la obra creativa contemporánea: su carácter de espacio en el que se materializa una reflexión sobre la realidad. El arte puede ser “una forma que piensa”, pensamiento encarnado en las materias y formas del arte, en las imágenes complejas de ciertas construcciones fílmicas, pictóricas, fotográficas, arquitectónicas... Pensamiento construido desde las materias del arte.

En la investigación, hacemos, pues, confluir el acercamiento al estudio de la obra de creación como un espacio en que se materializa el pensamiento sobre la realidad, con la consideración de los espacios artísticos que trabajan desde y sobre los márgenes, esto es, los lugares fronterizos donde se manifiesta con especial fuerza la complejidad de lo real y del trabajo creativo. Nuestra perspectiva de análisis es la consideración de la

forma en que el arte encarna esa reflexión, construyendo nuevas vías para pensar lo real: abordamos las manifestaciones creativas como formas complejas que construyen una mirada sobre el mundo, no como espejos miméticos, no como meros reflejos o testimonios de una situación. La auténtica imagen creativa busca acercarse al corazón de lo real desde los espacios intersticiales o marginales.

Este proyecto se apoya básicamente en la realización de seminarios de investigación, abiertos a toda la comunidad universitaria. Nuestro principal propósito es hacer confluir en un objeto de investigación común y complejo las perspectivas de análisis plurales que aportan los investigadores miembros del así como las observaciones que pudieran partir de los alumnos de distintas titulaciones -Comunicación Audiovisual, Periodismo, Arquitectura, Historia del Arte- invitados a participar en los seminarios programados. Es al menos doble el fruto logrado con esta forma de trabajo: iluminar desde la perspectiva interdisciplinar una materia tan rica y compleja como la abordada; generar dinámicas y espacios de trabajo comunes en el seno de la Universidad haciendo confluir en una investigación compartida a profesores de áreas de conocimiento y departamentos diversos.

Este proyecto se inscribe en una línea de investigación sobre las escrituras del pensamiento en la creación contemporánea, sobre la dimensión reflexiva de la obra artística. Jean-Luc Godard acuñó y empleó con frecuencia para referirse al cine la expresión “une forme qui pense”. No sólo el cine sino todo arte puede ser una creación, una configuración material que, en su construcción, vehicule y conforme un pensamiento. En el cine ensayístico, por ejemplo, la dimensión heurística y hermenéutica está inserta en el corazón mismo de la obra fílmica¹⁴. Por medio de sus materias propias, la obra de creación puede generar un discurso reflexivo sobre la realidad; pero no se trata sin más de superponer imágenes o sonidos a un pensamiento, no consiste en ilustrar una idea previa, sino en construir artísticamente la reflexión. Marguerite Duras se preguntaba: “¿Por qué no hacer una película de lo que se desconoce, de lo que aún se desconoce?”. Buscamos en este proyecto realizar una aproximación a las poéticas de la imagen, el sonido, la palabra y el espacio: cómo construyen estas materias las obras artísticas cuando reflexionan sobre lo real en su dimensión espacial, concretamente en los espacios marginales. Planteamos una aproximación a las poéticas contemporáneas en diversas áreas de la creación,

¹⁴ GONZÁLEZ CUESTA, Begoña, “El cine como forma que piensa: *La Morte Rouge* de Víctor Erice” *Oppidum. Cuadernos de investigación*, nº 2, 2006, págs. 187-214.

concebidas estas como formas en que se encarna, en que se realiza -en tanto escritura- el pensamiento. Construcción, por tanto, de la obra artística como vía epistemológica y hermenéutica. El mejor arte contemporáneo se configura como un lugar para la recreación del sentido de la realidad, como vía de acceso a lo real en su profundidad.

Analizamos en el seminario de qué modo la obra de creación está construida como una vía para el pensamiento, centrándonos en algunas obras que trabajan desde y sobre los márgenes, donde se manifiesta con especial fuerza la complejidad de lo real. No nos interesa centrarnos en la representación de lo marginal en la obra de creación; pretendemos dar un paso más allá en nuestra perspectiva de análisis: buscamos cómo se piensa artísticamente el espacio marginal. Creemos que en la adopción de este punto de vista se apoya gran parte de la novedad de la investigación, así como el alcance que puedan tener las aportaciones de este proyecto. Nos interesa, más allá del estudio de los espacios representados, la labor creativa de construcción de una imagen en que se encarna un pensamiento, una mirada sobre realidades fronterizas y complejas. Como decía Paul Klee, el arte no reproduce lo visible, sino que lo hace ver.

Por lo demás, consideramos que en nuestra cultura actual, los espacios marginales requieren una consideración prioritaria. Es necesario, por ejemplo, abordar las formas en que el arte piensa y reconstruye esos espacios al margen de la historia, esos márgenes de lo humano que fueron los espacios del horror: Auschwitz, Hiroshima, Sarajevo; pensar los espacios fronterizos entre culturas que aparentemente están destinadas a no entenderse o fronteras destinadas a ser traspasadas resulta una tarea crucial para la comprensión de nuestra realidad; también se plantea en la creación contemporánea, un arte que se ha anclado en el yo, la cuestión de la construcción de la propia identidad desde la obra de creación, así como las vías de ida y vuelta entre sujeto y mundo, memoria y trascendencia. En torno a estas cuestiones trabaja el mejor arte de nuestros días. Estos casos concretos, que son unos entre muchos, ponen de manifiesto que las experiencias humanas más profundas y verdaderas se dan en los límites, en los complejos y fluctuantes márgenes.

Nos interesan, por tanto, las fronteras a nivel físico -en la realidad y en la obra-, político, social, antropológico, simbólico, poético-estético-creativo. Esas fronteras plasmadas, concretadas en elementos de construcción de las imágenes. La perspectiva que unifica el trabajo del equipo de investigación consiste en que la lectura que realizamos del espacio marginal parte de la consideración y el análisis de ciertas obras de creación en las cuales se reflexiona sobre los márgenes. No se trata de hacer un análisis de la marginalidad en

sí, desde la perspectiva sociológica, política, histórica, etc., sino que se trata de analizar la mirada y la construcción artística sobre esas realidades.

Es una aproximación teórico-práctica: resulta necesaria una reflexión a fondo sobre el espacio marginal en la creación contemporánea; mas también es fundamental que esa investigación teórica parta de las obras y conduzca a ellas, ya que cualquier visión sobre la creación ha de surgir de lo individual, detectando en la realidad lo que de singular y pluriforme hay en ella. Es la mirada estética, con la que buscamos acercarnos a nuestro objeto de estudio. Por ello se incide en el análisis y el trabajo sobre las obras concretas, teniendo este proyecto una orientación decididamente práctica e inductiva.

En este sentido, las perspectivas disciplinares adoptadas han sido las siguientes: el análisis fílmico y audiovisual centrado en un cine que piensa desde sus formas, la fundamentación antropológica y ético-simbólica de las estructuras monacales considerado el monasterio como *locus* marginal, el análisis audiovisual de la televisión, la perspectiva histórica y comparativa con el espacio marginal en el románico, la dimensión estética desde las teorías del arte y sus aplicaciones, el documentalismo creativo fotográfico en torno a espacios sociales considerados al margen, así como los espacios de transición intermedios y fronterizos en la arquitectura contemporánea. En concreto, las propuestas desarrolladas en las diferentes sesiones de seminario han sido las siguientes: “Pensar la frontera interior con David Lynch: en los umbrales del cine y de lo real” (Begoña González Cuesta). “El monasterio: antropología de las estructuras de marginalidad” (Miguel Martínez Antón). “Los márgenes de la pantalla: efectos de vacío en la imagen televisiva” (Alfonso Puyal Sanz). “Imagen románica, estética y sermón en la legitimación del Poder feudal” (Miguel Larrañaga Zulueta). “Imágenes recuperadas: del espacio profano a los archivos culturales” (José G. Birlanga Trigueros). “Fotografía documental en la era digital. La atracción por lo marginal” (Rafael Trobat Bernier). “(De)gustaciones gratuitas: escrito en el margen. El Pabellón de Barcelona de Mies van der Rohe” (José Vela Castillo).

Creemos que la realización de estos seminarios y su posterior publicación son un grano de arena en la construcción de un pensamiento creativo en torno a la imagen.

Bibliografía

ANECA. *Libro blanco. Títulos de grado en Comunicación*. Publicado en internet: http://www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_comunicacion_def.pdf. (Consulta: 14-12-2007).

- BREA, José Luis: “La universidad del conocimiento y las nuevas humanidades” en *Estudios visuales*. nº 2, diciembre 2004, pp. 133-154.
- BREA, José Luis. “Humanidades, humanidad” en *El Cultural*, 7 de julio de 2005.
- BREA, José Luis. “Estética, historia del arte, estudios visuales” en *Estudios visuales*. nº 3, febrero 2006, pp. 6-26.
- CATALÀ DOMENECH, Josep M. *La imagen compleja*. Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.
- FONT, Domènec. “Estética del relato audiovisual” en *Formats. Revista de Comunicació Audiovisual*. 1999. Nº 2. Publicación en internet: http://www.iaa.upf.es/formats/formats2/fon_e.htm. (Consulta del 10-12-2007).
- GONZÁLEZ CUESTA, Begoña. *Análisis de la obra audiovisual*. Segovia, Universidad Sek, 2006.
- GONZÁLEZ CUESTA, Begoña, “El cine como forma que piensa: *La Morte Rouge* de Víctor Erice” *Oppidum. Cuadernos de investigación*, nº 2, 2006, pp. 187-214.
- HERRÁN GASCÓN, Agustín de la. “Coordenadas para la investigación supradisciplinar” <http://dewey.uab.es/pmarques/dioe/Coordenadasherran.pdf> (fecha consulta 27.12.2006).
- MARTÍNEZ ANTÓN, Miguel. *Conocer el monacato de nuestro tiempo*. Zamora, Ediciones Montecasino, 2002.
- VILAR, Sergio. *La nueva racionalidad. Comprender la complejidad con métodos transdisciplinarios*. Barcelona, Editorial Kairós, 1997